

Cruzada Católica

Publicación mensual.

Con censura eclesiástica.

Año II Número 4
Marzo

Redacción y Administración:
Bocángel, 6 dupdo. MADRID Teléfono 53140

Precio: 10 céntimos



POR MUCHOS PERIÓDI-
COS QUE SE EDITEN
PARA LA PROPAGACIÓN
DEL CATOLICISMO NUN-
CA DEBEN PARECERNOS
BASTANTES
CONTRIBUYE AL SOSTE-
NIMIENTO DE TODOS Y
LOGRARÁS SOSTENERTE
A TI MISMO



GENTE NUEVA



JOSÉ RUIZ FERNÁNDEZ

Joven propagandista católico, cuya meritoria labor en el campo político-social está siendo justamente elogiada.

LA GLORIA DE LAS MEDIAS

Unica en precios, surtido y calidades
Serrano, 8 Teléfono 54429

LA PANCHITA
MANTEQUERIA - FIAMBRES
ULTRAMARINOS
DAMASO MENGOD
Serrano, 98 : - : Teléfono 50801

«EL AZARAQUE»

FRUTAS FINAS DE AMERICA Y DEL PAIS
Especialidad en cestas para regalo
Marqués de Valdeiglesias, 2 -:- Tel. 94915

«SAN IGNACIO DE LOYOLA»

Dámaso Azcue

Fábrica de objetos de junco y médula
MUEBLES DE ESTILO VASCO
Y RENACIMIENTO ESPAÑOL

AZPEITIA
(GUIPUZCOA)

MADRID
TELEF. 34371

Sucursales:

MADRID: Fernando VI, 1.
SEVILLA: Francos, 27.
BARCELONA: Rambla de las Flores, 15.

Recauchutados "Iberia" Ltda.

PASEO DELICIAS, 22

Recauchutados únicos en Madrid de integral
hasta el talón de la cubierta quedando como
nueva. Objetos de goma modelados. Parches
y disoluciones. **Teléfono 71230**

SPALLA HERMANOS

FLORES NATURALES
GRANDES CULTIVOS DE ARBOLES, ARBUSTOS
Y PLANTAS DE SALON

Plaza de García Hernández, 6
(Antes del Rey, 5)

CONFITERIA PASTELERIA FIAMBRES
NIZA
VAQUERO HERMANOS
ESPECIALIDADES PARA THE
Argensola, 26 y Orellana, 16. - Teléfono 33253
Glorieta de Bilbao, 7 y Sagasta, 2. - Teléfono 13275

PLANTAS Y FLORES NATURALES

DOMINGO

Hortaleza, 90 -:- Teléfono 33234

**Folletos de interesante
actualidad**

Como podemos y como debemos ir a
la Política. 20 céntimos.

Constiución y Parlamento. 40 céntimos.

Escritos por nuestro colaborador

JOSE RUIZ FERNANDEZ

Estos folletos son utilísimos para propaganda política
de derechas.

Pedidos: Redacción de CRUZADA CATOLICA

El que llamándose católico anuncia y compra
la prensa enemiga no merece tan preciado título,
pues contribuye a la persecución de que es-
tamos siendo objeto desde hace mas de un año
los católicos.

PENSION ALCALA

Alcalá, 38

Magníficas habitaciones. Aguas corrientes. Cale-
facción central.

Precios módicos para familias estables.
TELÉFONO 10623

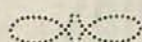
PERFUMERIA

COPPELIA

BISUTERIA

NOVEDADES

BARQUILLO, 12



TELEFONO 12321

19 DE FEBRERO DE 1933

12 ENE. 1934

Esta fecha que encabeza el presente artículo, pasará a la historia política de España como una de las efemérides más gloriosas de la actuación de las derechas españolas.

El acto de protesta contra un proyecto de ley atentatorio, no sólo contra libertad de las congregaciones religiosas o contra la libertad de enseñanza, sino contra la dignidad de la Iglesia y contra la dignidad humana, ha tenido, sin pretenderlo, una resonancia y una significación política en el más limpio, claro y noble sentido de la palabra.

Los oradores que intervinieron en el acto celebrado en el Cine de la Opera comenzaron por despojarse previamente de su significación de partido, y esta actitud, unida a aquel emocionante principio invocando los auxilios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, dió por medio de este catolicismo los primeros frutos de la unión que tanto bien ha de proporcionar a la Religión y a la Patria.

La misma situación política recargada por una atmósfera pestilente, causada por un Gobierno que hace días yace insepulto y por las disputas acaloradas de los que pretenden ser sus herederos, no han podido distraer del todo a la opinión, que con asombro ha visto el acto de protesta tan enérgico que los católicos madrileños han hecho de sus fueros espirituales en el acto celebrado el 19 del pasado.

Necesariamente este artículo tendría que extenderse en varias planas, si nos metiéramos a comentar lo que los discursos de los Sres. Goicoechea, Rodezno y Gil Robles nos sugieren, pero como ello no es posible y además nuestro público ya habrá leído las bellas oraciones vertidas en el salón de la Opera por tan excelentes paladines del catolicismo, no haremos mas que destacar lo que al Gobierno le dicen y que, indudablemente, tiene que haber hecho mella en la indiferencia un tanto fingida de las izquierdas revolucionarias para todo lo que sea catolicismo, puesto que la calle, eso que no le importa al Sr. Azaña, empieza a manifestarse y a pedir que se la tenga en cuenta desde las esferas del poder.

Decía Gil Robles en su brillante discurso que «el pueblo pide pan, y le quitan escuelas. Nosotros hemos pedido en el Parlamento una ley de paro forzoso, y se nos contesta con esta ley anticlerical». Esto, tan sencillamente expresado, bastaría para el derrumbamiento de los tres ministros socialistas, si la sensibilidad no se les hubiere embotado desde hace tiempo, a los que, en nombre del pueblo, están abusando de una confianza que su mismo partido hace tiempo que les ha retirado.

Pocos días suponemos que le quedan a este Gobierno, pero no es esto lo que nos preocupa a los católicos, pues para nosotros, éste u otro, viene a ser lo mismo, porque los embates contra nuestra Religión parece ser el tema preferido por los partidos revolucionarios. No obstante, preferimos que cambie, porque, al menos, la tranquilidad material habrá mejorado. Ya en nuestro número anterior decíamos que «deben marcharse», hoy quisiéramos decir «ya se fueron», pero, por lo visto, Dios todavía nos quiere castigar algo más, por la candidez que en política venimos demostrando las derechas españolas.

MANTEQUERIAS VALERO

PASEO DE RECOLETOS, 21. — TELEF. 14303
CALLE DE GENOVA, 25. — TELEFONO 32266

QUESOS MANTECAS POSTRES LE-
GUMBRES DE TODAS CLASES

Compra en los comercios que figuran en este periódico
y dilo. Nos haces así una buena propaganda.

ALFILERAZOS POLITICOS Y PARLAMENTARIOS

"No hay más que Parlamento"

Dicen que Primo de Rivera hizo muchos republicanos, si vamos a ser fieles a la verdad tendremos que decir que en vez de hacerlos los improvisó. Pero ahora podemos añadir que aquellos republicanos hechos por Primo de Rivera los está deshaciendo el Sr. Azaña.

El Sr. Azaña no es un gran estadista, y si lo es, lo veremos cuando se pueda juzgar su obra, pero lo que desde luego podemos afirmar es que el Sr. Azaña pasará a la Historia como un caso de verdadera patología política. Porque en verdad que es un gran literato de la política, todo lo mide y calcula por la vista sin percatarse de que usa gafas; y por eso todos esos discursos kilométricos llenos de contradicciones, todas esas teorías nuevas, peregrinas y originales, puesto que no se le ocurren a nadie porque no se fundamentan en nada, y esas declaraciones tan sin uso ni costumbre que quieren escudar con el silencio y el escepticismo la falta de contenido ideológico.

Y por eso este mes de vacaciones parlamentarias el Sr. Azaña no ha tenido nada que decir, y no es que España no haya pasado nada. Se han recogido más tempestades sociales que algunos de los muy cercanos al poder o pusieron las semillas o abrieron los surcos, pero ésa no es materia para que un presidente del Consejo hable, aunque sí dijo que el Gobierno no iba a salir cortando cabezas, bastantes habían caído.

El Sr. Azaña siente la nostalgia del Parlamento, que es lo único que hay en esta República de trabajadores de todas clases, según su propia afirmación.

Y como niño mimado siente la falta de esa caricia y por eso la evoca y como artista entona cantos a su fecundidad.

¿Fecundidad de las Cortes Constituyentes...? Yo no creo en esa cojera de perro, porque ¿de dónde acá la cantidad es superior a la calidad...? Con muchísima razón el jefe de la minoría Agraria ha calificado esa labor de las Cortes de revolucionaria, no de reflexiva. Y la

prueba es clara. De los asuntos más importantes que pudiéramos entresacar de esa labor, o han pugnado con el mismo criterio de las Cortes, como la Constitución, la novísima e intangible Constitución que se suspendió el mismo día de ser promulgada, o han ido en contra del sentir nacional como el Estatuto y la Reforma agraria, dándose el caso peregrino de que la opinión nacional estuviera representada en la seria oposición, de la más pequeña de la minorías parlamentarias. La minoría Agraria, esa minoría a la que yo me atrevería a llamar mártir y la santa, no tanto por la firmeza de sus ideales como por la especialización de sus enmiendas y el tesón de sus campañas. Porque para nadie es un secreto el trato, no ya desfavorable, sino hasta agresivo, con que esta minoría ha sido tratada, con ayuda de los sayones de la jurisdicción, ¡tanto! que parece mentira que en tiempos del gobierno del pueblo, por el pueblo mismo, se pretenda ahogar, en nombre de la democracia, el eco de las únicas palabras que llevan a la Cámara las voces de la calle.

Pero otra causa que rebaja la fecundidad de las Constituyentes en su sectarismo; porque los hombres de gobierno saben muy bien, y si no lo saben lo aprenden con el ejercicio del poder, y si no lo saben y no lo aprende es que son inútiles para el gobierno, que no se puede gobernar en contra de la realidad, que acaso la vida oficial es sólo un aspecto de la vida del Estado, acaso la más vistosa, pero también la más ficticia y sobre la vida del Estado está la vida de la Nación y en todos los aspectos de la vida nacional será poco franco o poco lince el que niegue el renacer de un catolicismo más purificado y más espiritualizado que el que se estilaba antes. Por eso podemos afirmar que la calle, que el pueblo, que lo constituimos todos, está enfrente de la política sectaria del Gobierno; y se hagan de nuevas diciendo que no han tenido ocasión de comprobarlo.

JOSÉ RUIZ FERNANDEZ

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. domiciliado en la calle
de núm. se suscribe a Cruzada Católica con el donativo
mensual de pesetas.

Firma.

COLONIALES ALBALADEJO

Cardenal Cisneros, 84

Teléfono 36867



Este ECONOMATO ofrece a los suscriptores de «Cruzada Católica», precios ventajosos en todos sus artículos, con garantía de superior calidad. Esmerado y rápido servicio.

Examine su listín de precios.

LA MALA PRENSA INCONSECUENTES!!

Esta palabra, con todo el amargor de su significación, asoma a mis labios cuando a diario, por desgracia, veo apenado jóvenes y hombres maduros con esa prensa impía, soez y desvergonzada, que en sus manos es un absurdo incalificable.

Y digo absurdo, porque yo me refiero a esos lectores que, llamándose católicos, no tienen reparo en comprarla y saborearla, máxime públicamente y sin recato.

No es una inconsecuencia desastrosa mostrarse prácticamente en abierta contradicción con las doctrinas que dicen profesar?

Por qué, pues, tal ligereza en asunto de tanta transcendencia?

Es que desconocen o es que a sabiendas desoyen la voz del Papa y de los Obispos, que claman continuamente por el sostenimiento de los periódicos sanos y por apartamiento de la prensa contraria, para contrarrestar su obra destructora, porque «la prensa es la artillería del pensamiento», como dijo un autor?

Y dicen ser católicos!

Para tales, yo tengo a flor de pluma estos apóstrofes: *Inconsecuentes!* Os alimentáis de veneno, desarraigando de vuestra alma las verdaderas ideas católicas.

Inconsecuentes! No veis que con vuestra perra gorda combaten las doctrinas de Cristo que decís seguir.

Inconsecuentes! No toleraríais las desnudeces en vuestras esposas, en vuestras hijas, y sostenéis los periódicos que las aplauden.

Inconsecuentes! No permitiríais que sus predicaciones se implantasen en vuestra familia, y ayudáis a publicirlas.

Inconsecuentes! No os agradaría el resquebrajamiento de vuestra soberanía en la familia, y facilitáis los medios para propagar su destrucción.

Inconsecuentes! Os ofenderíais si dijeseis que no sois católicos, y socorréis a los enemigos de vuestra religión para que la escarnezan y pisoteen.

Inconsecuentes! Aborrecéis o decís aborrecer las ideas que predicán, y les facilitáis medios de que prosperen.

Inconsecuentes! Cometéis pecado de escándalo al leer tan descarada y públicamente esos periódicos.

Inconsecuentes! Os decís católicos, y sostenéis esa prensa, abandonando, tal vez, la vuestra.

Inconsecuentes! Servís a dos señores, ofendiendo al uno, y burlándose el otro de vuestra candidez.

Inconsecuentes! Con vuestra perra gorda compran la gasolina para pegar fuego a las iglesias y conventos donde residen vuestros hijos y vuestros hermanos.

Inconsecuentes! Os lamentáis de los males presentes que no son sino el triunfo de la mala prensa, y estáis engrandeciéndola.

Inconsecuentes! No veis que esta revolución social de ideas se ha hecho en gran parte con el óbolo que desahogadamente venís dando a *La Voz, El Sol, Heraldo de Madrid, La Voz de Guipúzcoa, El Liberal, Estampa, Ahora, Crónica, Luz, Trabajadores* y otros mil papeluchos, de repugnante contenido para quien se precie de católico.

No medrarían, no, tales abortos si os empapáseis bien en las lecturas de la prensa católica.

No medrarían, no, si escuchando la voz de la conciencia ajustáseis vuestra conducta y vuestros actos rectamente.

No medrarían, no, si atendiéseis los clamores de la Iglesia, que se lamenta de la actitud incomprensible de muchos católicos, que proclaman una fe, que no sostienen prácticamente.

No hay que escudarse bajo ningún pretexto.

La Iglesia ha hablado claro, y deber nuestro es acatar sus mandatos.

* * *

Y habrá acaso, me pregunto yo intrigado, algún tradicionalista, que formando en las avanzadas del catolicismo, terror de la revolución, lea y sostenga alguno de esos periódicos?

Tendrá la desgracia de la incomprensión en problema tan vital?

Para tales, si existiese alguno, no me contentaría con llamarles inconsecuentes; yo les daría el nombre maldito de apóstatas, y lo justificaría con las palabras de Aparici y Guijarro, de «que un hombre al fin viene a ser lo que es el periódico que lee todos los días».

Hay que evitar esta inconsecuencia moral y tomar una decisión enérgica de no contribuir más al sostenimiento de tal prensa.

Termino estas líneas con unas palabras del ilustre Obispo que fué de Jaca, D. Antolín López Peláez: «Con la misma solicitud que ponéis en limpiar de basura la casa, procurad barrer de ella el mal periódico, lo más inmundo, lo más pestilente que existe. Cerradle la puerta del hogar, como al mayor enemigo de él; donde entra esa serpiente se acaba el paraíso».

EL MARQUÉS DE LIZARRA.

(De Estampa Tradicionalista).

AVISO

Advertimos a nuestros suscriptores que CRUZADA CATOLICA nunca recibe un donativo del que no entregue en el acto el correspondiente recibo sellado y firmado. Nos vemos en la precisión de recordarlo porque existen desaprensivos que en nombre nuestro hacen visitas y «sacan» lo que pueden.

Para cualquier aclaración llamad al teléfono 53140 y saldréis de dudas.

VAMOS REACCIONANDO

Pero la reacción no aparece por ninguna parte; por lo menos con el ritmo que se precisa para alcanzar y superar la propaganda de ateísmo e inmoralidad que los enemigos de Dios y de los hombres realizan en todas las ocasiones y a todos los vientos, con tesón digno de mejor causa.

Y es que los hombres de la generación pasada, entretenidos en las frivolidades y pasatiempos inútiles que como único fin práctico les ha enseñado el funesto siglo XIX y lo que llevamos del XX, no se han detenido a considerar que la vida se nos ha dado para algo más serio y fundamental, que no es precisamente el baile, el teatro, el boxeo, el fútbol, ni los demás deportes y entretenimientos muy propios para eso, para pasar el tiempo.

Esto no quiere decir que condenamos los deportes ni los demás honestos entretenimientos; no; lo que condenamos es que se tomen estas diversiones, como por desgracia lo consideran muchos, por el único fin para que hemos venido al mundo. — Afortunadamente, la juventud de hoy se ha dado cuenta que su actuación tiene más amplios horizontes. Sabe que los pasatiempos, sólo sirven para pasar más o menos agradable un pequeño período de la vida, pero que luego se impone ésta con problemas más serios y fundamentales, cuales son el crearse un medio de vida, fundar una familia, educar a los hijos y, finalmente, prepararse para lo desconocido, esto es, para la otra vida.

Así pues, la juventud actual no sólo piensa en la diversión, sino que emplea una buena parte de su tiempo para adquirir conocimientos y capacitarse para los años que siguen a los primeros de su vida; y como se ve prácticamente el fracaso moral y material de la sociedad moderna, causa del equivocado concepto que han tenido sus próximos antepasados de la misión del hombre sobre la tierra, quieren rectificar este concepto y llegar a la formación de un pueblo regido por los postulados de religión, orden, familia y propiedad que saben constituyen los únicos y verdaderos fundamentos sociales.

Urge, pues, intensificar la acción juvenil y agruparse en asociaciones católicas y culturales para estudiar a fondo religión, filosofía práctica y otras disciplinas esenciales a fin de entrar de lleno en el conocimiento de la cuestión social y política, para que puedan en su día estructurar una patria más seria, más digna y más justiciera.

Animo, pues, jóvenes del siglo XX; vosotros tenéis que ser los salvadores de esta humanidad que se hunde en el fango de la ignorancia, de los vicios y del egoísmo. Vosotros tenéis como experiencia la degradación actual; lógico resultado a que nos han conducido los falsos principios de un liberalismo caduco; tenéis sangre joven para actuar sin desmayos en las batallas de la verdad contra el error, tenéis en vuestro corazón nobleza ignota no contaminada por las miserias y ruindades de una época de confusión, de pruebas estériles y de fracasos definitivos.

Arriba el estandarte de la cruz, de la verdad y del bien, y abajo el error, el vicio y la ignorancia; y si así lo hacéis, podéis descansar tranquilos, que no tardarán mucho en disiparse las nieblas, y lucir otra vez el sol esplendoroso que ilumine otra patria más creyente, más digna y más caballerosa.

LUIS SANCHEZ SAEZ.

KAULAK FOTÓGRAFO, ALCALÁ, 4

ANTIGÜEDADES

y toda clase de objetos de arte. Grandes existencias. Inmenso surtido en rosarios, Cristos y medallas de oro y plata antigua.

- PEDRO LOPEZ

Pez, 15. Teléf. 17487.

Prado, 3. Teléf. 94257

Viaje con un paleta

Pitaba el tren desesperadamente como si la velocidad que llevaba no le diese tiempo a cumplir con su obligación. Era verano, mucho calor, por las ventanillas abiertas entraba el humo negro, esto y los viajeros, bastante numerosos, eran los causantes de que no fuera de buen humor. Muy hundida en mi asiento, sin hablar con nadie, mirando distraídamente cómo atravesábamos la meseta castellana. Estaban segando; por un lado se veía el adelanto de máquinas gavilladoras, por el otro aún se divisaban cuadrillas de segadores, de los clásicos, que de vez en cuando se limpiaban el sudor con la manga.

De pronto divisamos allá en el horizonte un pueblecito que parecía de nacimiento; atraída por esta belleza me pongo en pie y salgo al pasillo para poder admirarlo mejor. Entonces uno de mis compañeros de viaje vino hacia mí, era un «paleta», y con esa ruda sencillez que todos conocemos en los castellanos, me dijo:

«Sin duda está V. admirando aquel pueblecito». Muy malhumorada contesté: «Sí» casi sin mirarle y conteniendo un: «¿A V. que le importa?». El, entusiasmado, siguió: «Es mi pueblo». Y con un orgullo que ni el Cid,

COMESTIBLES FINOS

VDA. DE MARIANO GONZALEZ

Especialidad en cafés, chocolates elaborados a brazo, quesos y mantecas, aceites filtrados de Andalucía y bajo Aragón, legumbres y conservas.

Colón, 13 esquina a Valverde, 39

Teléfono 13393

continuó: «Mire, si V. lo conociera estoy seguro que le gustaría, «tié» cosas bonitas, como la iglesia, en ella hay cosas, según dicen: «mu preciosas»: hay un cuadro de la Madre de Dios que pa serle a V. franco a mi no me gusta, pos los colores son mu apagaos, yo prefiero a San Miguel que llevó una señora el año pasado, la espada, el traje de melitar y las medias que lleva son preciosísimas pues brillan mucho, mucho».

Yo seguía absorta y casi no le escuchaba; él continuó su charla durante un buen rato.

Yo quise saber algo del carácter de aquel pueblo que me quitó el mal humor al contemplarlo, y con amabilidad dije a mi compañero de charla: «Cuénteme algo de sus paisanos que me refleje su carácter».

Con la mano derecha echó su gorra hacia delante y rascándose la cabeza me miró entre satisfecho y asustado, pasado el primer momento, me miró fijo diciendo:

«Misté señorita, en mi pueblo son mu decidíos y la prueba está en lo que le voy a contar:

Había una niña de cinco años, asesinaron al padre cuando tenía escasamente dos, la madre vivía con muchos apuros, pues no tenía ni un rial. Le dijo amores un bárbaro del pueblo y aunque ella lo comprendía le dijo que sí, para vivir un poco mejor. Al año de casarse tuvieron una niña y él empezó a pegar a la otra. Conforme pasaban los días el mu burro la pegaba más y más, la chiquilla empezó a no quererle, sus padrinos lo comprendieron y se la llevaron, el angelito se encontraba allí mu rebién y solía decirles «Tú serás mi madre y tú mi padre. Este buen matrimonio que no tenía hijos estaban locos con la pequeña, pero comprendiendo que el amor a los padres es sagrado, se la volvieron a llevar a la madre.

Allí no sólo no cambió la vida, sino que la madre mu ocupó le daba a la pequeña para que la tuviera en brazos.

Un día estando en la cocina la pequeña lloraba, la otra no consiguió callarla, en esto entra el padre y besa repetidas veces a su hija, y a la otra la da tal bofetón que casi la tira por el suelo dejándola el carrillo rojo, el bárbaro se fué...

A los diez minutos la mayorcita estaba en casa de sus padrinos, llorando, con el pelo en desorden y el traje roto. Sale corriendo la buena mujer, al oír el llanto y cual no es su susto al oír «madre, por poco me mata aquel hombre, y ¿sabes por qué fué? pues mira: Tenía yo a la niña, lloraba, y me pegaron porque no sabía callarla, la cogí y la eché a la lumbre, en seguida la sacó aquel hombre que por poco me mata.

La mujer aterrada le preguntó por qué hacía eso y ella con lagrimones gordos se agarró al cuello de la buena mujer y le dijo muy bajito esta sencilla frase. «Si me quedo sola me querrá mi madre».

Llegamos a la estación donde debía quedarme, estaba impresionada; creó que dejé al paleta con la mano tendida cuando me decía adiós, sólo pensaba en aquella pobre niña que para buscar el cariño de su madre no dudó en quemar a su hermanita.

MANOLÉ DE MONTES JOVELLAR.

Aguas minerales

Mondariz.....	botella s/c	1,45
Solares.....	»	1,30
Insalus.....	»	1,30
Cabreiroá.....	»	1,30
Vichi catalán.....	»	1,25
Cestona.....	»	1,90
Borines.....	»	1,50
Hoznayo.....	garrafa de 5 litros s/c	3,15

Depósito de todas clases

Serrano, 8. Teléfono 55645

SEÑORA:

Haga sus alfombras en su domicilio, los mejores materiales para las mismas resultando el metro cuadrado de treinta a treinta y cinco pesetas los tiene

ZORNOZA

Calle del Arenal, 20

HABLANDO CON LOS NOVELES

JOSE RUIZ FERNANDEZ

Con el fin de ir seleccionando la gente nueva capaz de, en un mañana próximo, formar en el ejército de los grandes propagandistas católicos, queremos dedicar parte de nuestra Revista a las charlas que con los «noveles» tengamos y que estamos seguros han de ser del agrado de nuestros lectores, pues en ellas ha de verse reflejada las condiciones más o menos destacadas de los que en esta galería aparezcan.

Hoy presentamos a José Ruiz Fernández, hombre joven, todo voluntad y vocación para el apostolado ingrato y penoso de los que siembran con el desinterés del que no le importa que los frutos los recojan los que lleguen más tarde.

En su vida, todo modestia y sacrificio, hay páginas de honda sentimentalidad, impropias de ser vertidas a la vulgaridad. Quede el hombre dentro de sí mismo, y saquemos a la luz al propagandista.

Ruiz Fernández, modelo de caballeros, es un obrero que robándole al sueño sus horas estudia, prepara, y en los días de descanso (?) se lanza por los pueblos y por las ciudades a extender la sabia doctrina que en la vida y en los buenos libros aprendió. Su verbo vibrante y audaz llega al pueblo, de donde él ha salido, y paga de esta manera, en mejor moneda que nadie, lo que la vida y los hombres hayan hecho por él.

Yo me complazco en proclamar a los cuatro vientos su hombría de bien, su fe cristiana y su amor al prójimo. ¿Qué más credenciales necesita para ser presentado a los lectores de CRUZADA CATOLICA?

José Ruiz Fernández es difícil de «atrapar» y conseguir unos minutos de charla, pues siempre tiene algo que hacer. Un folleto, un artículo, una conferencia, su trabajo diario... nunca está libre. Claro que con paciencia todo se alcanza, y yo pude alcanzarle el sábado 11, en el Centro de barriada de Cuatro Caminos, que tiene abierto Acción Popular, y en cuya tribuna disertó nuestro hombre. El local no habrá que decir que estaba lleno hasta los «topes».

Muchos aplausos, felicitaciones, abrazos efusivos... y por fin le «echo mano».

—Pepe, el periódico necesita unas palabras de usted y una fotografía. Estoy detrás de su persona hace diez días y siempre me dices lo mismo (sin música) de hoy no pasa.

—Pero Fayos de mi alma, si hoy puedo menos que nunca. Son las nueve, me esperan en casa, tengo que ir a Teléfonos, debo ir por la oficina por si hay alguna novedad, mañana tengo conferencia en la Prosperidad, quiero repasar lo que he de decir...

—Todo eso está muy bien, pero yo necesito charlar con usted media hora, y tiene que ser hoy porque el lunes llevo original a la imprenta.

—Con usted no se puede. Me rindo. Pregunte y a ver si sé contestar. Pero advierto que para lo que pretende ni tengo talla política ni categoría social.

—Eso ya es cuenta mía. Precisamente la sección que usted inaugura queremos que sea de modestos y noveles, no de anónimos o desconocidos.

—Siendo así...

—¿Qué remedios más inmediatos cree usted que reclama la cuestión social?

—Mire usted, Fayos, mejor que otros sabe usted, porque en sus andanzas por la vida fué comediante, que nosotros los que continuamente hablamos con el público, es a éste a quien se lo contamos todo, de forma que en cualquiera de mis conferencias está la respuesta a lo que me que pregunta. Desde luego, los remedios son dos: morales y materiales. Entre los remedios materiales está, en primer lugar y preeminente, la sindicación, pero en esto distingo yo dos grados: El que pudiéramos llamar imperfecto, de la creación de simples sindicatos profesionales que viven de convencidos y entusiastas, teniendo a su espalda la sociedad indiferente; y el grado perfecto de organización corporativa que ha de lograrse cuando la sociedad, toda la sociedad, se organice para su salvación. Yo soy optimista; verdad es que vivimos momentos críticos, en épocas de transición, pero tenemos una ventaja y es que tenemos las experiencias de los sistemas extremos, y la única reacción posible es colocarnos en el centro. Ha fracasado el capitalismo, pero el capitalismo no es un sistema filosófico, lo es económico, cuyo padre, en el terreno de las ideas, es el liberalismo, y éste es el que en realidad ha fracasado. Pero es que también ha fracasado la utopía, es decir, el socialismo, y como los fracasos no vienen precisamente de la idea, sino de la exageración de la idea, centrando un poco estos dos sistemas y echándoles el agua de la gracia, tendremos la solución.

Ni la sociedad lo es todo, ni el individuo es nada, como dicen los socialistas; ni la sociedad es nada y el individuo es todo, como dicen los liberales. Y es que la Historia tiene sus leyes inexorables, la vida social y la vida política son líneas paralelas y, por lo tanto, rectas; y esas líneas, acusando un mayor o menos relieve, tienen, a lo largo de la Historia, sus puntos en una misma dirección hasta llegar a la revolución francesa, entonces estas líneas se pierden; lo social y lo político siguen las oscilaciones del péndulo, avance y retroceso entre el liberalismo y socialismo, y se produce el caos económico que padecemos. Y en eso fundo yo mi optimismo, en que en la vida moderna, en el momento actual, reaparezcan esas dos líneas, social y política, y sigan su camino. Tendremos que volver atrás, no para estacionarnos, sino para marchar de nuevo; es decir, tendremos que volver a las concepciones de la Edad Media, tan calumniada, para perfeccionar sus instituciones y adoptarlas a la vida presente.

En una organización corporativa se terminarían las fabulosas ganancias, pero también desaparecerían los dramas de la miseria; y el obrero y el patrono se acercarían



más, hermanándose, porque el patrono tendría algo de obrero y el obrero algo de patrono, difuminándose las grandes diferencias que hoy les separan. De este modo desaparecerá o, por lo menos, se atenuará la lucha de clases, porque las clases se habrán unificado. Será mayor el número de propietarios y menor el de ricos, porque las riquezas y la propiedad se habrán dividido. Comprenderá que esto no soy yo el que lo dice...

—Sí, ya veo que habla con textos de la Iglesia. En usted se aprecia un escrupuloso lector de las encíclicas. Y del salario, no ha dicho usted nada. ¿Qué opina?

—De momento, soy partidario del salario familiar; a la larga ni me asustaría ni me extrañaría que trabajáramos por suprimirle; por lo menos los Papas, hoy por hoy, no dicen nada a favor de esto, pero tampoco nada en contra, y hay que tener en cuenta que las encíclicas son consejos de cada día y no a largo plazo.

—Quisiera saber algo de lo que usted piensa de la política.

—La política no es mi fuerte, aunque me interesa, y en secreto le diré que no deja de gustarme. ¿Pero qué le voy a decir de esta gente que ya huele a puchero enfermo? ¿Qué no sabrá la opinión de estos gobernantes que para algunos fueron su esperanza y hoy son su desengaño?... Sin embargo, a falta de virtudes han tenido originalidad, pues han sentado precedentes en la política española desconocidos hasta la fecha. No quiero ocuparme de las promesas incumplidas, que esto ya lo saben hasta en Belchite, si quiero destacar el fenómeno que se produce con la forma de hacer las leyes y aplicarlas. Es de una gran originalidad. Antes los gobernantes, aunque pensasen e hiciesen disparates, tenían la sinceridad de seguir adelante con los faroles. Hoy no, hoy se elabora una ley, la oposición la combate y cuando por la fuerza del número se aprueba, el Gobierno le interpreta tan mal o, lo que es peor, se le salta a la torera, pues se da el caso peregrino de que tiene que ser la misma oposición la que pida a voz en grito su inmediato cumplimiento, en evitación de daños mayores. Y en cuanto a las tramitaciones de crisis, ahí están recientes las declaraciones de Romanones, respecto a lo que sucedía antes, y el proceder inaudito del Sr. Azaña.

—Comprendo que es abusar, pero ya sabe usted que en estas entrevistas, con miras a la Prensa, no puede faltar la nota personal; el público siempre quiere saber algo íntimo del que se asoma a las páginas de la Revista. Cuéntenos algo de sus años primeros. ¿Cómo le entró a usted la afición a estas cosas?

—Mi vocación político-social comenzó por la literatura, desde pequeño he sido muy aficionado a leer, mejor dicho, a estudiar. Siempre me ha gustado más el teatro que la novela, y esto se explica por la acción que en el teatro es más intensa, más viva, más directa. Pero estas aficiones literarias quedaron relegadas a segundo término, porque la vida social comenzó a interesarme y a invadir mi atención y mis actividades.

El año 27 se fundó en Cuatro Caminos, donde yo vivía por entonces, una Sociedad Cultural denominada «Castilla», como su carácter era cultural, yo trabajé en ella activamente. Se organizaron conferencias, y en una de ellas velé las armas de la oratoria.

Mas mi expansión de propaganda, siempre en un sentido netamente cultural, me unió a otros románticos y

concebimos el proyecto de formar un periódico de barriada, con el doble carácter de portavoz de nuestras campañas culturales y de defensor de aquellas populares barriadas.

Para que el periódico tuviera mayor circulación le sacábamos con la Lotería, y, por lo tanto, era decenario.

Mis compañeros, después de tenerlo todo preparado, tuvieron miedo de la realidad y, unos días antes de salir, se retiraron, dejándome solo. Diecisiete meses vivió *Norte de Madrid*, y para Dios y para mí queda lo que en el orden moral y económico me costó sacarle adelante. También en Andalucía fundé un semanario.

Al quedarme sin colocación me marché a Bujalance a regentar interinamente una escuela. Mi celo de propagandista me obligó a seguir las mismas campañas que en Cuatro Caminos.

Organicé unas conferencias que quise extender a los pueblos vecinos y alcanzamos un triunfo resonante en Cañete de las Torres, donde hice hablar conmigo a dos estudiantes.

También fundé un semanario que duró lo que yo permanecí en el pueblo, escribiendo una novela de carácter local, que me sirvió de folletín, titulada *La perla de Bujalance*.

Aquella época de mi existencia, acaso la que he vivido con más intensidad, ha dejado en mi espíritu los recuerdos más sentimentales de mi vida. Y es que los andaluces se hacen querer a fuerza de querer ellos.

—Cuénteme alguna anécdota de su vida y haremos punto.

—¿Una anécdota?... No es que yo sea feliz, pero no tengo historia, pero sí es que lo episódico se impone allá va el sucedío...

Cuando cumplí mi misión en Bujalance pasé a mi pueblo natal, Villaharta, un bello rincón de sierra cordobesa.

El verano anterior había yo cedido mis libros al Ayuntamiento, creando con ellos una biblioteca municipal ambulante, que aún funciona.

Había hablado también en los pueblos de Alcaracejos, Obejo y Villaviciosa, y en aquel verano quería yo visitar otros pueblos siguiendo mi campaña, y visité La Añora, El Viso y Villanueva de Córdoba. También me propuse hablar en Dos Torres, sin conseguirlo, y aquí viene la anécdota.

Me acuerdo que el día que hablé en La Añora fue el 15 de Agosto, y que en la mañana del 16 salí para Dos Torres. Como la distancia entre estos dos pueblos es de cuatro kilómetros escasos, preferí ir andando. En estas fechas son las fiestas del magnífico pueblo cordobés al que yo me encaminaba.

A la salida del pueblo está el Cementerio. Como en él tengo enterrada una prima hermana con la que me crié y, por no tener hermanos, ella lo fue para mí, me paré a rezar en la puerta del Camposanto. Me hicieron terminar mi tarea, antes de lo que yo hubiera deseado, un grupo alegre de tres mozalbetes de unos diecinueve años que, con la misma dirección que yo, apareció por la carretera. Me uní a ellos. Eran tres futuros ases del toreo, tres futuros espadas que se comían los toros... en la conversación y según me dijeron después también en la plaza. Venían de Pozoblanco y se disponían a actuar de espontáneos en Dos Torres.

Yo les expliqué mi misión pero no la entendieron, eso de la propaganda cultural les sonaba a una cosa inútil y rara; habiendo afición y toros había vida y porvenir.

Llegué a Dos Torres y me presenté al maestro, al decano de los maestros, y éste, con muy buenas palabras, me dijo que ni la ocasión ni el ambiente eran propicios. «Estos días, me aclaró, desgraciadamente el pueblo no piensa más que en los toros y en divertirse».

Me trasladé al Viso y al terminar mi conferencia, el día 18 por la noche, que por cierto la di desde el balcón del Ayuntamiento, me llegó la noticia de que en las corridas de Dos Torres se habían tirado tres muchachos y uno de ellos había quedado como los ángeles.

Cuando al día siguiente pasaba de regreso por Dos Torres, rápidamente en el coche de viajeros, me hice esta consideración que me dolió bastante: «Hay un pueblo en mi provincia que ha permitido a unos torerillos lo que ha negado a un modesto propagandista: actuar».

Pero este dolor está bastante aliviado. En Dos Torres existe hoy un Comité de Acción Popular laborioso y competente que está dispuesto a que el propagandista actúe, y si la falta no se enmendó este verano pasado, fué por los sucesos de Agosto.

Un apretón de manos, un adiós y nada más, lector. Ni he puesto ni quitado una coma. Tal como es, te he presentado a un joven propagandista de los que, muy pronto, hemos de ver luchando en las turbias aguas de la política, y de las cuales saldrá sin mancha sí, como hasta hoy, camina al amparo del Sagrado Madero.

FRANCISCO FAYOS.

HAY QUE DEFENDERSE

Es necesario nos demos cuenta que el enemigo emplea todas las armas de que dispone con el fin de aniquilarnos, sin darse cuenta que la fortaleza del catolicismo podrá ser minada, pero difícilmente abatida. Pero no por eso debemos olvidarnos que tenemos derecho y obligación a defenderla de ataques injustos.

Hora es ya que los que practicamos nuestra religión, por creencia y convicción, procuremos defenderla por todos los medios, pero en especial, evitando en lo posible que nuestro dinero sirva para denigrarla.

Existen católicos de verdad y, en particular, señoras muy piadosas que no se preocupan dónde realizan sus compras, como si esto fuera una cosa secundaria y sin importancia, y consideran como un gran trastorno el cambiar de su acostumbrado proveedor, sin reparar a quién dan su utilidad si es amigo o enemigo de su religión.

Aun cuando es verdad que los católicos no debemos tratar con diferencias a nadie, no es menos verdad que no se trata ya sólo de diferencias, sino que es de fomentar la persecución de la misma religión que tratamos de defender.

Mediten los que tienen obligación de hacerlo y piensen que estamos en momentos decisivos, no para nuestra religión, sino para la tranquilidad de nuestra España, y procuremos ayudar a nuestros amigos para que, todos unidos en un fuerte lazo, podamos vencer a nuestros encarnizados enemigos

SUPREMO REFUGIO

En Santúcar, un concejal extremeño abjura de sus errores en el momento de su muerte.

Al leer la noticia se apoderó de mí una doble alegría; la que todo Cristiano debe sentir al ver que se salva un alma, y doblemente si ésta fué de las que más encarnizadamente persiguieron a la Iglesia, y al sentirse próxima a abandonar este mundo vuelve arrepentida los ojos hacia aquella madre con quien tan ingrata fué y la encuentra con los brazos abiertos, para acogerla en su amantísimo seno.

Ya sé que ante este hermoso ejemplo, muchos se encojerán de hombros. Unos dirán que «fué cobarde al final» otros que «la familia le coaccionaría», pero quién sabe si entre alguno de sus mismas ideas no ha prendido la duda y el desconcierto. A mí, desde luego me ha vuelto a hacer pensar en lo que tantas veces he pensado. ¿Cuáles son las palabras, con que sustituyen los sin-Dios las de la Religión cuando asisten a un agonizante?

¿De qué le hablan? No creo ni por un momento que le hablen del reparto de tierras, por ejemplo, puesto que ya no las necesita, ni del plan quinquenal, ni de la Casa del Pueblo, cosas todas perfectamente inútiles para él. Entonces ¿qué es lo que le dicen? Nada. Seguramente se quedarán mudos, aterrados ante la grandiosidad de la muerte, en la que se estrellan todas sus soberbias y malas pasiones. Aunque se empeñen en negarlo, la Religión es el supremo consuelo para todos los dolores, sean éstos morales o materiales.

Cuando un niño pierde a su madre y llora amargamente. ¿Dónde hay consuelo como el de poder decirle: no llores, hijo mío, mamá está en el Cielo, en ese Cielo que él se imagina lleno de toda clase de dulzuras y felicidades. Y, en caso contrario, cuando una madre pierde a su hijito querido, en vez de entregarse a la desesperación y maldecir, no es más hermoso pensar que está mejor, que ya es un ángel, y que sólo a fuerza de ser ella buena en esta vida, podrá reunirse con él?

Por todas estas razones es más horrorosa esa idea tenaz de querer quitar las religiosas de los hospitales y asilos ¿Qué será de esos pobres enfermos abandonados a sí mismos en sus últimos momentos, sin la mano suave de la hermanita que enjuga sus lágrimas, sin la dulce monja que rece con ellos el Rosario y les hable de Dios y su infinita misericordia?

Así que, aunque no quieran los ateos reconocerlo, se alzan ante ellos estos ejemplos de hombres que después de proclamar a los cuatro vientos que no hay Dios, y que la Religión es una patraña, al sentirse morir corren a abrazarse a ella, comprendiendo a tiempo que no existe refugio más seguro.

NIEVES BARBERO DE FAYOS.

Envidia, todo es envidia

Yo, que en estas mismas columnas he tratado algo duramente a las clases pudientes, a las que por su posición económica y social están a cubierto de las miserias que esta vida encierra, quiero hoy erigirme en paladín de las mismas para cantar sus buenas cualidades y defender sus derechos. Y no es que me arrepienta de lo que en otras ocasiones he dicho, no; es que de todo hay en la viña del Señor, y no sería justo sacar al sol la podre de sus llagas y esconder la luz de sus buenas obras.

A fuerza de leer en la prensa y escuchar en la tribuna lo que se pretende hacer con las Congregaciones Religiosas, he sacado la consecuencia que todo ello no es más que una envidia mal disimulada, pero no por ello menos despreciable.

Los asilos, hospitales, escuelas, sanatorios, etc., que están atendidos por religiosos son, en términos generales, los mejores y los más numerosos. Todo ello está sostenido por la caridad española que es, sin duda, mucho mayor de lo que la inmensa mayoría se figura. Como es lógico, esta caridad la ejercen los que pueden hacerlo, o sea, los de arriba, la nobleza, la *frívola sociedad aristocrática*, que, sin que nadie se entere, sostiene *tantas camas* en tales hospitales o sanatorios, o subvenciona estas o aquellas becas para estudiantes pobres.

¿Por qué ese interés en que desaparezcan instituciones que no gravan en absoluto al Estado y que será el Estado el que las tendrá que atender, si prospera lo que se discute en el Parlamento?

¿Por qué impedir que nuestros religiosos practiquen el sacrificio en favor de sus enfermos? ¿Pero es que hay quien en serio pueda negar el altruismo, la abnegación, el desinterés y el amor al prójimo que hace falta para sentarse a la cabecera de un enfermo y atenderle y soportarle a veces hasta insultos?

¿Por qué lo hacen?, preguntará alguno de los que son incapaces de mover un pie en favor del prójimo. Pues lo hacen porque así lo manda Dios; lo soportan por amor al prójimo, al cual quieren sanarle el cuerpo y también el alma, y para ello no reparan en pequeñeces, pequeñeces que a nosotros nos parecerían mundos si viviésemos que sufrirlas. Ellos, los religiosos, ponen el espíritu en esta obra todo espiritualidad, y el resto (ese resto tan preciso en esta vida, como son las medicinas, los libros, los alimentos, los vestidos y todo, en fin, lo que precisa del dinero para adquirirlo) lo ponen esas gentes que, sin saber lo que son penalidades, les dicen que hace falta treinta mil duros para que unos niños tengan el cuidado que su enfermedad requiere, y los dan, y las hacen saber que hay quien queriendo estudiar no puede hacerlo por falta de medios económicos, y los facilitan, y las muestran la muchachita que con principios de tuberculosis tendrá que morir en edad temprana por falta de aire y de sol, y la compran el sol y el aire para que no perezca, y tantas cosas más hacen los que tienen dinero, que no nos enteramos que hay quien piensa que un rico es un

monstruo, sin darse cuenta que los que tales cosas les dicen son los que cuando llegan a poseer los bienes que a los otros envidiaban son los más egoístas, los más déspotas, porque preocupados en llegar donde se sacia uno de todo, no han sabido educar el alma, que es, en fin de cuentas, la que nos diferencia a todos, ricos y pobres, y por eso les molesta, les muerde la envidia, al cerciorarse que no basta vestir el frac para que le tomen a uno por tal señor, sino que hay que ser de tal modo que, vistiendo la tosca blusa, admiren debajo de ella la blanca pechera del venerable prócer.

FRANCISCO F. ALBORCH.

II CONGRESO DE JUVENTUDES CATOLICAS

En esta segunda parte (y última) de mi relato quiero hacer un pequeño resumen de las ponencias presentadas en el Congreso.

Estas empezaron por la de «Ejercicios Espirituales» que estuvo a cargo del Excmo. Sr. Obispo de Santander. Fué expuesta de forma tan concisa y con tan grandes fundamentos, que no se pudo menos de aprobarla con pequeñas variaciones. La de «Liturgia» a cargo del R. P. Rafael Alcocer, Benedictino. Este orador demostró una elocuencia grandiosa, empleando una forma sencilla y original de exposición a la vez de una ironía graciosa y fina, de la que se valió en parte para adueñarse de todos los asistentes. «La participación de las Juventudes Católicas en la Obra de las Misiones», corrió a cargo del joven Antonio García Salvador, de la Unión Diocesana de Palencia, que muy claramente exhortó a todas las Juventudes a participar en dichas obras. La ponencia de «Catequesis» fué desarrollada por el Sr. Rodríguez del Busto, en la que demostró la imperiosa necesidad de tomar parte activísima las Juventudes Católicas, ya que éste es un puntal para la formación de los hombres de mañana. En la ponencia de «Estudio y Propaganda del Evangelio», demostró el conocimiento que del Santo Evangelio tiene D. José María Valiente, explicándole ante autoridades de la Iglesia que le felicitaron. Fué tan grande su discurso, que quedó aprobado imprimirle, para obrar en poder de todas las Juventudes Católicas. «La intensificación de la vida Parroquial por medio de la Juventud» la desarrolló D. José Rodríguez Cadarso, demostrando plenamente el apoyo que necesitan las Juventudes Católicas, puesto que ellas son las que sostienen con un férreo ahínco la vida Parroquial. La última ponencia estuvo a cargo de D. José María Goy, sobre «Eucaristía y Devoción Mariana» quien muy clara y contundentemente la expuso, quedando aprobada tras de pequeña discusión.

La sesión de clausura tuvo lugar en el Gran Cinema de Santander, en la que tomaron parte varios miembros de la Juventud, distinguiéndose especialmente los Señores Trallero, Alfredo López y Valiente.

El día 16, a las diez y media de la noche, en la iglesia del Sagrado Corazón, tuvo lugar la solemne vigilia de reparación y desagravio a Jesús Sacramentado, con exposición del Santísimo, estación solemne, trisagio semi-

tonado, alocución del Excmo. Sr. Obispo de Santander, acto de desagravio y ejercicio preparatorio para la comunión. A las doce, se celebró la Misa de *Angelis*, tomando parte cantando todos los Congresistas.

El día 17, a las tres de la tarde, hicimos (invitados por Unión Diocesana de Santander) una excursión marítima por toda la bahía hasta la barra, llegamos a Pedrosa y regresamos a Santander a visitar la Biblioteca de Menéndez Pelayo, siendo esta visita en justo homenaje al apologeta del Cristianismo. Hago resaltar como dato curiosísimo, el de un congresista que durante la excursión marítima, viendo las gaviotas que revoloteaban por aquella mansa bahía exclamó. ¡Oh, cuanta paloma!

El día 19 salimos de Santander de excursión casi todos los congresistas y debido a la hermosura del día pudimos contemplar las bellezas del campo.

A las doce llegamos a Santillana de Mar, pueblo encantador, pues allí todos los edificios son verdaderos monumentos nacionales, oímos misa en la Colegiata y al terminar esta entonamos el Credo.

Emprendimos nuestro viaje a Comillas, siendo lo primero en visitar su hermosa Iglesia, acto seguido nos sirvieron un almuerzo en el Círculo Católico y, terminado

No quisiéramos vernos precisados a dar nombres de particulares o entidades que se llaman católicas, pero que cumplen muy mal como tales.

Este, visitamos el Palacio del Excmo. Sr. Marqués de Comillas y el Seminario.

El tiempo apremiaba, pues muchos de los excursionistas tenían que alcanzar en Torrelavega el correo para Madrid y, por este motivo, no pudimos disfrutar por más tiempo aquel noble pueblo, el que nos acogió paternalmente.

Llegamos a Torrelavega e inmediatamente nos trasladamos a la estación a despedir a los que retornaban para esta capital. Todos los que allí quedamos nos trasladamos a una de las iglesias de este pueblo, y después al Círculo Católico, en donde se nos recibió por los jóvenes católicos de Torrelavega en un apretado abrazo, propio de hermanos, siendo este abrazo el de despedida, pues fué éste el último acto del Congreso.

Nos trasladamos a Santander, llegando a esta bella ciudad, a las once de la noche, descansamos del viaje y al día siguiente (único libre) nos dispusimos a recorrer la ciudad noble, la ciudad acogedora, la ciudad cuya Patrona es la Bien Aparecida. Por la noche retornamos a Madrid, con un gran sentimiento, pues Santander es para todos una ciudad favorita y lo demostró con las atenciones que para los jóvenes católicos de toda España tuvieron todas las clases sociales.

Ya en Madrid, comenté la grandeza de los actos por

mi presenciados en el II Congreso de Juventudes Católicas, entre los amigos, y entre ellos figura el director de esta Revista, el cual me instó a que le diese mis impresiones en uno o varios artículos, a lo que yo accedí, y éste es el motivo, lector amigo, de haberse atrevido a entretenerme con su prosa vulgar.

UN CONGRESISTA.

Fichas, notas y comentarios

«La Revolución está cerca de conseguir su fin; del cerebro de los filósofos ha descendido al corazón del pueblo y organiza hoy para una lucha suprema los obreros, que son la substancia de la nación. Hagamos un último esfuerzo para salvar al pueblo y apresurar la vuelta de Dios al taller regenerado. A las doctrinas subversivas, hay que oponer las santas lecciones del Evangelio; al materialismo, las acciones del sacrificio; al espíritu cosmopolita, la idea de patria; a la negación, la afirmación católica».

Estas frases escritas a raíz de la Revolución y guerra de 1870, que trajeron a Francia la tercera República, por el entonces bizarro oficial y luego apóstol social, conde Alberto de Mun, ¿verdad que podrían muy bien aplicarse a la España de hoy?

«Elegido diputado en 1899 el catedrático y conspicuo republicano D. Miguel Morayta, la mayoría del Congreso se negó a admitirle, según expuso D. Javier Ugarte, por haber preparado por medio las logías masónicas la insurrección de Filipinas. El gobierno Silvela-Polavieja, tildado de clerical, reaccionario y vaticanista (aun no se decía cavernícola), impuso la admisión».

En 1931 un gobierno y unas Cortes «democráticas» impidieron que tomara posesión de su puesto parlamentario, para el que había sido elegido por las mayorías en elecciones «sinceramente brutales», D. José Calvo Sotelo. Verdad es que éste no había preparado la emancipación de ningún territorio español, sino cooperado a la única conquista que ha hecho España después de dos siglos.

Los comerciantes y propietarios tienen derecho a que les ayuden los católicos, pero ellos tienen la obligación de ayudar a los obreros católicos.

¡Católico! Cómo te atreves a llamarte tal, y no sostienes a tu prensa, a tus comerciantes y obreros.

¿DESEA V.

vestir a la moda y disfrutar las bellezas de un corte estético y admirablemente adaptado a su gusto y figura? Visite sastrería **Zardain** la casa más surtida de Madrid en pañería fina. Siempre novedades, gusto exquisito, precios ventajosos, trajes y gabanes a medida en preciosos y ricos géneros de 75 a 250 pesetas. **ZARDAIN Hortaleza, 108 moderno Teléfono 35953**

Menos predicar y dar más trigo

Recordaba en mi artículo anterior, dirigiéndome a los semanarios que se llaman católicos, que era preciso predicar menos y dar más, y hoy, sin ánimo de polémica, ni censura, quiero aplicarlo a los dirigentes de entidades y agrupaciones de derechas católicas.

Las llamo derechas católicas para diferenciarlas de las derechas de conveniencia, y que están al sol que más calienta.

Desde el fatídico 14 de Abril del 31 estamos escuchando a casi todos los oradores, lo mismo los que defienden la formación de Sindicatos obreros, que los que defienden una política determinada, que es preciso realizar una política obrerista, eminentemente obrerista. Los he visto indignadísimos para con esas clases poderosas a las que culpan de todos los desastres de nuestra Patria, por haber abandonado la cuestión social. Conformes, en que si no los principales culpables, al menos, han sido los protagonistas de la obra.

Pero, después de las enseñanzas aprendidas ¿qué labor constructiva han realizado estos nuevos redentores para remediar el antiguo mal?

Se me dirá que es preciso llevar las cosas con calma, pues es muy grande la labor a realizar y que en los momentos actuales es aún más difícil, debida a la falta de autoridad para imponerse y la gran crisis por que atraviesa la industria y el comercio. Que es preciso aguardar a que lleguemos a gobernar para poder entonces legislar con arreglo a nuestra doctrina y nuestras nuevas normas redentoras.

Perdón. Creí, y sigo creyendo, que a los verdaderos católicos no era preciso imponerles por la fuerza lo que es de justicia, y digo que lo creo porque he observado cómo muchos católicos han respondido al llamamiento hecho por esta modesta publicación, no por su gran preponderancia ni por halago a sus dirigentes, puesto que son unos anónimos obreros, sino porque en vez de predicar aportaron el trigo de su entusiasmo, comenzando por dar facilidades para los que, convencidos de la justicia que hay que realizar con los obreros y, en especial, con los que siguen fieles a su tradición cristiana, pudieran comenzar a realizarla.

Es muy conveniente divulgar los deberes, pero da resultados más prácticos el que, al mismo tiempo que se divulgan, se den facilidades para que los cumplan.

¿Qué reproches se les podrá dirigir a los católicos que han solicitado obreros a ciertas entidades que cobijan bajo su bandera millares de obreros sin trabajo y les han contestado que carecían de Bolsas de Trabajo?

Al que necesita un trabajador no se le debe dejar que por sí solo lo busque, es necesario darle facilidades para que de esta forma nunca pueda decir que si no sostiene ni ayuda al obrero católico es porque se ha cansado de buscarlo y nunca ha encontrado facilidades.

Hay que abandonar el tópico que eso es labor de Juan o de Pedro, esto debe ser labor de todos, pues nos encontramos en tiempo de guerra y al enemigo hay que vencerlo sin preocuparnos para quién ha de ser la gloria ni a quien a de traerle el sacrificio, pues de todas formas se sirve a Dios y se engrandece la Patria.

FRANCISCO CABALLERO.

Justicia republicana

Son tantas las víctimas que desde la proclamación de la República se pueden contar, que bien se puede decir que si este Régimen advino sin sangre, luego de instaurado se han tomado la revancha.

Cuando los que hoy nos gobiernan eran alborotadores en las calles y en la prensa de «ellos», a las víctimas que sus «alborotos» producían los circundaban con la aureola de «mártires», y con este procedimiento hacían sus campañas enardecedoras en contra de la «odiosa monarquía», sin que estas campañas fuesen inconveniente para disfrutar prebendas del cándido Gobierno de la Dictadura.

¿Dónde está el entusiasmo del catorce de Abril? ¿Dónde? Nadie se lo explica. Se puede decir, recordando al del gato, República sin republicanos.

El actual Gobierno está gobernando en sentido de partido, y España necesita un Gobierno que se preocupe por igual de unos que de otros. Los que hoy ocupan el poder llegaron a él por los votos de una masa que, sin ser republicana, puso en la República sus esperanzas que creyó burladas por los anteriores gobernantes. Hoy estas masas no se encuentran representadas por los que en su nombre dictan leyes, confiscan bienes y suprimen instituciones sagradas y beneméritas.

El pasado movimiento anarcosindicalista no es más que el fruto del mal gobernar. La represión, aunque dolorosa, yo la apruebo, porque soy de los que con Monarquía o con República respeto el principio de autoridad. Cuando alguien se subleva contra el poder constituido hay que reducirle sea como sea, pero siempre ¿eh?, no ahora porque estamos en República. Ni más ni menos que esto era lo que hacían los gobiernos monárquicos, solo que como entonces los revoltosos eran los que hoy mandan no les parecía bien que se «ametrallase» al pueblo, ni se clausurasen centros sociales, ni se suspendiesen periódicos, todo, todo lo mismo que ayer...

Algo, sin embargo, han hecho nuevo estos modernos estadistas. La Ley de Defensa de la República, instrumento cómodo y enciclopédico, que lo mismo sirve para imponer una multa a *La Nación*, por una inocente broma al quisquilloso Albornoz, que para confinar al Doctor Albiñana, por permitirse calificar al geógrafo Casares. Como podrá apreciar el lector en ninguno de los dos casos que cito se ataca a la República y, por lo tanto, no había por qué aplicar la referida Ley de Defensa.

Por todo esto que cuento... y otras cosas que voy viendo, sigo sin encontrar por ninguna parte la tan decantada justicia republicana.

ROGELIO GARCÍA.

SASTRERÍA ESTEBAN

Plumas. Cueros. Checos y Gabanes. Grandes novedades en la presente temporada.

Conde de Romanones, 18

SE ALQUILA piso 16 habitaciones todo confort
VELAZQUEZ, 3

LA GALANA

I

¡Pobrecita madre!
 ¡Se murió solita!
 Cuando vino el cabrero a la choza
 con la cabra Galana parida
 y el trémulo chivo
 sin lamer y atetar todavía,
 vió a la madre muerta
 y a la niña viva.

Sobre un borriquillo,
 sobre una angarilla
 de las del aprisco,
 se llevaron la muerta querida
 y él se quedó solo,
 solo con la niña...

La envolvió torpemente en pañales
 de dura sedija,
 y amoroso la puso a la teta
 de la cabra Galana parida...
 ¡Galana! ¡Galana!
 ¡Tate bien quietita!...
 ¡Tate así, que pueda
 mamar la mi niña!
 Y la cabra balaba celosa
 por la fiebre materna encendida,
 y poquito a poquito, la teta
 fué chupando la débil niñita...
 ¡Pobre cabritillo!
 ¡Corta fué tu vida!

II

Solita en el chozo
 se queda la niña
 mientras lleva el pastor las ovejas
 a pacer por aquellas umbrías.
 Cerca del chocillo
 paca la cabrita,
 nerviosa, impaciente,
 con susto, con prisa,

y el viento la hiere el oído
 con ruidos de llanto de niña,
 corre al chozo balando amorosa,
 se encarama en la pobre tarima,
 se espatastra temblando de amores,
 se derrienga balando caricias
 y le mete a la niña en la boca
 la tetaza enchida
 que derrama en ella
 dulce leche tibia...
 ¡Qué lechera y que amante la cabra!
 ¡Qué robusta y que santa la niña!

III

¿Serían los lobos?
 ¿Algún hombre perverso sería?
 Una tarde la cabra Galana,
 la amante nodriza,
 se arrastraba a la puerta del chozo
 mortalmente herida.
 Allá dentro
 sonaron sollozos,
 sollozos de niña,
 y un horrible terror convulsivo
 agitó a la expirante cabrita,
 que luchó por alzarse del suelo
 con esfuerzo de angustia infinita,
 y en un último intento supremo
 de sublime materna energía
 que arrancó dolorosos acentos
 de la cencerrilla,
 y en un último balido amoroso...
 ¡se la fué la vida!...

IV

Ni leche de ovejas,
 ni dulces papillas,
 ni mimos, ni besos...
 ¡Se murió la niña!
 ¡Esta vez quedó el crimen impune!
 ¡Esta vez no brilló la justicia!

José M.^a GABRIEL Y GALÁN.

MANTEQUERIA VAZQUEZ
Coloniales. Precios reducidos.
Serrano, 8. Teléfono 55645

CASA LAMBERTO
Bronces para iglesia y ferretería en general.
Atocha, 45 y 47. Teléfono 15917

CASA PAC
Sastrería, confecciones impermeables especialidad medida, sección niños.
Rosalia de Castro, 19 (antes Infantas)

Fábrica de artículos de viaje
Fernando de Blas
Baules curvados, sombrereras, fundas, Casa especial en maletas para automóvil
Goya, 21. Teléfono 52410

DROGUERIA
PERFUMERIA :: BISUTERIA
"ANAYA"
Preciados, 54. Teléfono 95770

Fernando Alcón Maestro pocero matriculado
Se hacen trabajos de alcantarillado, potrería y norias dentro y fuera de Madrid.
Laurel, 49. Teléfono 75889

PAPELERIA :: IMPRENTA
VIUDA DE SORIANO
Serrano, 14. Teléfono 54176
Alcalá, 101

Farmacia BAGAZGOITIA
Análisis clínicos.
Serrano, 36. Teléfono 51402

Tejidos. Camisería.
Géneros de punto.
DEMETRIO MARTINEZ, S. L.
Sta. Engracia, 26. Teléf. 35629

COMPRA-VENTA
ROPAS - ALHAJAS
CASA PABLO
Bravo Murillo, 79

FARMACIA MOYANO
Campoamor, 7. Sta. Teresa, 3.
Teléfono 41848
Especialidad en recetas.

CRUZADA CATÓLICA
Teléfono 53140

GUANTE LUQUE
Espoz y Mina, 3

CASA DE LAS CONCHAS
Aranda Hermanos
Artículos de concha y Florida, 18
celuloide para regalo. Tel. 31415

HORNO ECHEGARAY
Fábrica de tortas de Alcázar, suizos, biscuits, mogicones, mantecadas.
Echegaray, 36. Teléf. 94291

Bazar del barrio de Salamanca
Perfumería, ferretería, objetos de escritorio, juguetes.
Serrano, 50. Teléfono 51104

Como nuestro periódico no es de empresa ni se edita con fines mercantiles podemos darnos el gustazo de admitir la publicidad que creamos oportuna, y por lo tanto que sea de católicos.

No queremos dinero nada más que de católicos, pues nuestro dinero sólo es para católicos.

Gran Lechería de Tiburcio Miguel
GRANJA SAN MIGUEL
Leche pura. Servicio a domicilio.
Valverde, 16. Teléfono 13650

El Molino Almazan Puchades
Almacén de coloniales
Tostadero de café.
Chocolates y Thes.
Claudio Coello, 14. Teléf. 51401

Disponible.

Ferretería, droguería y perfumería
CENON BORREGON
Ferraz, 13 y 88. Tel. 43033 y 34246
FARMACIA Ferraz, 13

ARTEAGA
Ornamentos de iglesia.
Paz, 9. Teléfono 10661.

LA ILUSIÓN
Confecciones, peletería, mantelería, ropa interior, vestidos niño.
Atocha, 33. Teléfono 11889.

NORTON Fotógrafo de niños
Calle de Goya, 34.

FILOCALIA Fernando VI, 8 Tel. 34370
Droguería, perfumería y artículos de limpieza. Pruebe la cera especial de la casa lista para su uso. 4,50 kilo.

Colegio Católico Femenino
ESPAÑOL-INGLES
Clase especial de párvulos. Lista, 75

GRAN ECONOMATO EUROPA
Coloniales
Tejada Hermanos
Bravo Murillo, 149. Teléfono 45867
Frente al cine Europa.

PAPELERIA E IMPRENTA
VDA. DE JUAN M.² SALAZAR
Objetos escritorio, bisutería, perfumería
Luchana, 7. Teléfono 30407

MANTEQUERIA VAZQUEZ
Serrano, 50. Teléfono 50619
Especialidad de esta casa
Mantequilla Iriarte de Guipúzcoa

AROMAS DE VALENCIA
Cera para pisos, líquida 6 pts. kilo
sólida 4,50 kilo.
Representante general: Tel. 10764

CASA SEVILLANO
Alcalá, 69. Teléfono 52419
Mantequías finas, fiambres y comestibles. Embutidos de mi casa (Salamanca)

Academia politécnica Mora Mañas
Primera enseñanza, bachillerato, carreras, oposiciones
Conde Xiquena, 8, pral. Teléf. 19422.

ALMACENES PEGUERO
Telas blancas y géneros de punto.
Pontejos, 2 bis. Teléfono 14284

Nosotros defendemos los intereses de todos los Católicos, llámense pequeños comerciantes, proletarios o capitalistas.



Este periódico no tiene Empresa. No depende de nadie. Es Católico y completamente independiente en la política. - - -

POR ESOS PUEBLOS

Es muy corriente apreciar cualidades o defectos muy distintos en miembros de una misma familia y por lo tanto no nos puede extrañar que estas mismas diferencias las encontremos en pueblos de una misma provincia.

En mi artículo anterior decía lo pervertido que está Toledo y sus provincias, en la actualidad y en honor a la verdad debo rectificar en lo que respecta a Talavera de la Reina, pueblo importantísimo y que se encuentra

LECTOR

compra en los establecimientos cuyos anuncios leas en CRUZADA CATÓLICA y adviértelo al hacer tus compras, con el fin de que el comerciante sepa la utilidad que le proporciona el anunciar en nuestra publicación.

precisamente en el paso obligado para los que se dirigen a Extremadura, región ésta que hoy se encuentra en plena anarquía.

En Talavera tuve que detenerme a causa del temporal y no fué menudo mi asombro al pretender hacer unas compras y encontrarme *todo* el comercio cerrado. Al pronto lo achiqué a una huelga (cosa muy corriente desde hace más de un año), pero ya en la fonda me lo explicaron: Se celebraba aquel día la festividad de San Antonio Abad. Como comprenderá el lector me agradó esta noticia, puesto que no son estos tiempos de festividades religiosas y siempre consuela ver que no todo está perdido. Mi alegría duró poco porque al interrogar al fondista vino la segunda sorpresa y lo que es peor, la amarga comprobación de lo abandonados que están por los políticos que se llaman católicos, los pueblos en general y éste en particular.

El dueño de la fonda ante mi extrañeza de tal fiesta, me aclaró:

—Aquí todos somos católicos. Como Dios manda.

—Entonces aquí no hay luchas, le dije.

—No señor, aquí como en todas partes, hay alguno que otro que se dice socialista o comunista, que suelen ser los vagos del pueblo. Todos los demás somos radicales-socialistas. —Adivinarás lector la cara que yo puse ante tamaño exabrupto.

—Pero bueno, amigo—le inquirí—¿no son los radicales-socialistas los *comecuras*? ¿No es precisamente este partido el que más salvajemente arremete contra todo lo que huele a iglesia?

—Yo no sé lo que serán, pero lo cierto es que hoy se inaugura el círculo y que casi todo el pueblo somos socios...

No quise seguir hablando, me marché a dar una vuelta y en ella tuve tiempo de pensar todo lo triste que eran las palabras ingenuas de aquel hombre que con la más sencilla rusticidad decía que era católico y estaba dispuesto a dar su voto a los que bárbaramente derriban las cruces, sañudamente persiguen a la Iglesia, y sacrilegamente profanan sus templos.

Casos como éste, que fielmente he relatado, existen en muchos pueblos, para vergüenza de todos los que con la

COMERCIANTES

nosotros no admitimos más publicidad que la de los católicos, por lo tanto, si vosotros nos negáis la vuestra, este periódico tendrá que morir.

pluma o la palabra tenemos la obligación de abrirle los ojos a los que ciegamente habrán de caer en las profundidades en que quieran hundirles, los que, sin escrúpulos de ninguna clase, van captando votos con los que más tarde les han de arrancar sus mismas creencias.

EL CABALLERO ERRANTE.

SEÑORAS: Para todos los artículos de **mallas a mano** (filet brodé) así como para **mallas sin bordar** en todos los tamaños, gruesos y colores visitad en la

Calle de Hortaleza, núm. 100.—Teléfono 33534

// Encajes de todas clases / Exportación a provincias //

EL ESCUDO DE SEVILLA